

Conclusiones del informe:

Atomic Depths : An assessment of freshwater and marine sediment contamination. The Fukushima Daiichi nuclear disaster - Five years later.

Evaluación de la contaminación en agua dulce y sedimentos marinos. El desastre nuclear de Fukushima Daichii. Cinco años después.

Debido a los radionucleidos liberados por el accidente nuclear de Fukushima, y su incorporación a los materiales del ciclo natural de los ecosistemas, **los impactos del desastre permanecerán durante décadas o siglos.**

La extensión de la contaminación del medio ambiente marino ha sido ampliamente investigada durante los últimos 5 años pero aún queda mucho por comprender. En particular, hay una gran carencia de investigación relacionada con las especies y los ecosistemas, ya que la mayor parte de la investigación se ha centrado en animales marinos específicos o en sedimentos. Esto no ha proporcionado sin embargo, un conocimiento de los impactos de estas concentraciones en el estado de las especies ni una comprensión completa de cómo estos radionucleidos se comportan en los complejos ecosistemas marinos.

Los resultados de los estudios muestran que **en comparación con la contaminación del cesio radiactivo en tierra en la prefectura de Fukushima, las concentraciones en sedimentos marinos son significativamente más bajas.** Un factor importante para ello es que Fukushima Daiichi se encuentra en la costa del océano más grande del mundo, expuesto a poderosas corrientes. El cesio radiactivo en estas condiciones, incluyendo el depositado en sedimentos, está sujeto a procesos de dispersión y mezcla mucho más rápidos que el depositado en los ecosistemas terrestres. Dicho esto, hay una evidencia clara de concentraciones de cesio radiactivo en sedimentos costeros cuyos impactos sobre los organismos y ecosistemas marinos, incluyendo las especies bentónicas, tienen que ser estudiados a fondo, y están lejos de ser entendidos.

El inventario a gran escala del **cesio radiactivo en los bosques de montaña y en los lagos de la prefectura de Fukushima**, son y seguirán siendo, una **fuentes continua y a largo plazo de insumos de cesio radiactivo en el Océano Pacífico.**

Este amplio y persistente stock de radiactividad en la zona terrestre y los sistemas de agua dulce, que se mueve lentamente, presenta un peligro significativo para las

comunidades y la biota no humana para un futuro próximo. Es urgente reconocer y entender estas amenazas, a la luz del levantamiento inminente de las órdenes de evacuación en 2017 en áreas que se sabe que están altamente contaminadas y que no pueden ser descontaminadas.

Así mismo, las condiciones de emergencia y el inventario radiológico en Fukushima Daichii sigue siendo una enorme fuente potencial de contaminación en el litoral y el medio ambiente, incluso mayor que la que fue liberada en los primeros días y semanas del accidente nuclear. **Es fundamental que los estudios e investigaciones de científicos independientes continúen**, para que las víctimas del accidente de Fukushima y la gente de Japón pueda comprender mejor los impactos de este continuo desastre nuclear causado por el hombre.

Al mismo tiempo, **el gobierno japonés tiene la obligación de aplicar el principio de precaución** y actuar con máxima prioridad para proteger la salud pública y el medio ambiente. Esto significa **revertir las decisiones políticas que pueden agravar los impactos del desastre nuclear, incluyendo la liberación deliberada de radiactividad al océano y el levantamiento de las órdenes de evacuación en áreas con altos niveles de radiación.**

Las condiciones radiológicas que Greenpeace ha documentado en los sistemas fluviales y lagos de Fukushima están en terrible contraste con las condiciones encontradas en el lago Biwa, en la prefectura de Shiga. Dada la proximidad del lago Biwa a los numerosos reactores en la prefectura de Fukui, un desastre nuclear grave podría tener aún mayor impacto ambiental que el producido por la experiencia de Fukushima. Estos debe evitarse a toda costa.